



CARTA DE AUTORIZACIÓN

CÓDIGO

AP-BIB-FO-06

VERSIÓN

1

VIGENCIA

2014

PÁGINA

1 de 2

Neiva, 12 de marzo del 2020

Señores

CENTRO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN

UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA

Ciudad

El (Los) suscrito(s):

Marinela Murcia Barrios, con C.C. No. 55.173.828

Marcos Peña Buendía, con C.C. No. 12.226.245

Guillermo León Arias Montoya, con C.C. No. 70.509.157

Juan Andrés Mazorra Otálora, con C.C. No. 7.717.752

José Isidoro Pérez Cortés, con C.C. No. 93.356.764

Pablo Antonio Oviedo, con C.C. No. 83.055.441

Marlio Serrato Serrato, con C.C. No. 7.701.065

Marly Hellen Silva Rojas, con C.C. No. 55.178.158

Autor(es) de la tesis y/o trabajo de grado o \_\_\_\_\_

Titulado **LIDERAZGOS ESTUDIANTILES ACTUALES EN INSTITUCIONES EDUCATIVAS OFICIALES DE BÁSICA Y MEDIA EN LA CIUDAD DE NEIVA**

presentado y aprobado en el año 2020 como requisito para optar al título **DE MAGISTER EN CONFLICTO, TERRITORIO Y CULTURA;**

Autorizo (amos) al CENTRO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN de la Universidad Surcolombiana para que, con fines académicos, muestre al país y el exterior la producción intelectual de la Universidad Surcolombiana, a través de la visibilidad de su contenido de la siguiente manera:

- Los usuarios puedan consultar el contenido de este trabajo de grado en los sitios web que administra la Universidad, en bases de datos, repositorio digital, catálogos y en otros sitios web, redes y sistemas de información nacionales e internacionales “open access” y en las redes de información con las cuales tenga convenio la Institución.
- Permita la consulta, la reproducción y préstamo a los usuarios interesados en el contenido de este trabajo, para todos los usos que tengan finalidad académica, ya sea en formato Cd-Rom o digital desde internet, intranet, etc., y en general para cualquier formato conocido o por conocer, dentro de los términos establecidos en la Ley 23 de 1982, Ley 44 de 1993, Decisión Andina 351 de 1993, Decreto 460 de 1995 y demás normas generales sobre la materia.

Vigilada Mineducación

La versión vigente y controlada de este documento, solo podrá ser consultada a través del sitio web Institucional [www.usco.edu.co](http://www.usco.edu.co), link Sistema Gestión de Calidad. La copia o impresión diferente a la publicada, será considerada como documento no controlado y su uso indebido no es de responsabilidad de la Universidad Surcolombiana.



CARTA DE AUTORIZACIÓN

CÓDIGO

AP-BIB-FO-06

VERSIÓN

1

VIGENCIA

2014

PÁGINA

2 de 2

- Continúo conservando los correspondientes derechos sin modificación o restricción alguna; puesto que, de acuerdo con la legislación colombiana aplicable, el presente es un acuerdo jurídico que en ningún caso conlleva la enajenación del derecho de autor y sus conexos.

De conformidad con lo establecido en el artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y el artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, "Los derechos morales sobre el trabajo son propiedad de los autores", los cuales son irrenunciables, imprescriptibles, inembargables e inalienables.

Marínela Murcia Barrios

Firma:

Guillermo León Arias Montoya

Firma:

Juan Andrés Mazorra Otálora:

Firma:

Pablo Antonio Oviedo Arias

Firma:

Marcos Peña Buendía

Firma:

José Isidoro Pérez Cortes

Firma:

Marlio Serrato Serrato:

Firma:

Marly Hellen Silva Rojas:

Firma:



**TÍTULO COMPLETO DEL TRABAJO: LIDERAZGOS ESTUDIANTILES ACTUALES EN INSTITUCIONES EDUCATIVAS OFICIALES DE BÁSICA Y MEDIA EN LA CIUDAD DE NEIVA**

**AUTOR O AUTORES:**

Primero y Segundo Apellido	Primero y Segundo Nombre
MURCIA BARRIOS	MARINELA
PEÑA BUENDÍA	MARCOS
ARIAS MONTOYA ,	GUILLERMO LEÓN
MAZORRA OTÁLORA,	JUAN ANDRÉS
PÉREZ CORTÉS,	JOSÉ ISIDORO
OVIEDO,	PABLO ANTONIO
SERRATO SERRATO,	MARLIO
SILVA ROJAS,	MARLY HELLEN

**DIRECTOR Y CODIRECTOR TESIS:**

Primero y Segundo Apellido	Primero y Segundo Nombre
TORRES SILVA	WILLIAM FERNANDO

**ASESOR (ES):**

Primero y Segundo Apellido	Primero y Segundo Nombre
TRUJILLO PÉREZ	GEMA DE JESUS
ALARCÓN	BENJAMIN

**PARA OPTAR AL TÍTULO DE: MAGISTER EN CONFLICTO, TERRITORIO Y CULTURA.**

**FACULTAD: CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS.**

**PROGRAMA O POSGRADO: MAESTRÍA EN CONFLICTO, TERRITORIO Y CULTURA.**



**DESCRIPCIÓN DE LA TESIS Y/O TRABAJOS DE GRADO**

**CÓDIGO**

**AP-BIB-FO-07**

**VERSIÓN**

**1**

**VIGENCIA**

**2014**

**PÁGINA**

**2 de 3**

**CIUDAD:** NEIVA      **AÑO DE PRESENTACIÓN:** 2020      **NÚMERO DE PÁGINAS:** 23

**TIPO DE ILUSTRACIONES** (Marcar con una X):

Diagramas\_\_\_ Fotografías\_\_\_ Grabaciones en discos\_\_\_ Ilustraciones en general\_\_\_ Grabados\_\_\_  
Láminas\_\_\_ Litografías\_\_\_ Mapas\_\_\_ Música impresa\_\_\_ Planos\_\_\_ Retratos\_\_\_ Sin ilustraciones\_\_\_ Tablas  
o Cuadros\_\_\_

**SOFTWARE** requerido y/o especializado para la lectura del documento:

**MATERIAL ANEXO:**

**PREMIO O DISTINCIÓN** (*Meritoria*)

**PALABRAS CLAVES EN ESPAÑOL E INGLÉS:**

<u>Español</u>	<u>Inglés</u>	<u>Español</u>	<u>Inglés</u>
1. Liderazgo estudiantil	Student leadership	6. _____	_____
2. Acción colectiva	Collective action	7. _____	_____
3. Ciudad	City	8. _____	_____
4. Escuela.	School.	9. _____	_____
5. _____	_____	10. _____	_____

**RESUMEN DEL CONTENIDO:** (Máximo 250 palabras)

El artículo presenta las potencialidades de los liderazgos estudiantiles que se encuentran actualmente en las instituciones educativas de básica y media de Neiva, para enfrentar las problemáticas ambientales, de crisis familiar y de consumos juveniles que hoy enfrenta la ciudad. La metodología consistió en interpretar, con una mirada antropológica y sociológica, los sentipensamientos de jóvenes estudiantes -líderes y liderados-, producto de observaciones y entrevistas a través de tres categorías para develar los significados de sus enunciaciones: líderes-colectivo, individuo-colectivo y líderes-acción colectiva. En el análisis se identificaron las acciones colectivas que potencian los liderazgos, producto de las demandas juveniles que inciden en los desafíos de ciudad, y en la importancia de fortalecer la comunicación intergeneracional desde una mirada crítica, que deleve las intencionalidades y propósitos de las nuevas tendencias que arropan las búsquedas transformadoras de niños, niñas y jóvenes escolares. El trabajo evidencia el protagonismo de la mujer joven en las nuevas ciudadanías, la preferencia por las organizaciones informales para asumir las causas actuales y las formas de convocarse a partir de la revolución digital; así mismo, llama a las instituciones educativas al acompañamiento formativo de los liderazgos estudiantiles desde las autonomías colectivas.

**ABSTRACT:** (Máximo 250 palabras)

This research is about the characteristics of the student leaderships that are currently being convened in Neiva's basic and secondary educational institutions in order to face the problems of the city. The methodology consisted of an interpretation process from an anthropological and sociological view on the



feelings of young students - leaders and followers - as a result of observations and interviews through three categories to reveal the meanings of their statements: i) leaders – collective, ii) individual – collective and iii) leaders – collective action. The analysis identified the collective actions that strengthen the leadership, product of youth demands that affect city challenges, and the importance of strengthening intergenerational communication from a critical perspective, which reveals the intentions and purposes of the new trends. that cover the transformative searches of children and young students. This article demonstrates the role of young women in new citizenships, the preference for informal organizations to assume the current causes, and the ways to convene since the digital revolution. Also, it calls on educational institutions on the formative accompaniment of student leaderships from collective autonomies.

### APROBACION DE LA TESIS

Nombre Jurado: **PIEDAD CECILIA ORTEGA VALENCIA**

Firma:

Nombre Jurado: **MARCO ANTONIO CEBALLOS**

Firma:

## **LIDERAZGOS ESTUDIANTILES ACTUALES EN INSTITUCIONES EDUCATIVAS OFICIALES DE BÁSICA Y MEDIA EN LA CIUDAD DE NEIVA.**

Guillermo León Arias Montoya / Juan Andrés Mazorra Otálora / Marinela Murcia Barrios/  
Marcos Peña Buendía / José Isidoro Pérez Cortés / Pablo Antonio Oviedo/ Marlio Serrato Serrato  
/ Marly Hellen Silva Rojas. UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA.

### **RESUMEN.**

El artículo presenta las potencialidades de los liderazgos estudiantiles que se encuentran actualmente en las instituciones educativas de básica y media de Neiva, para enfrentar las problemáticas ambientales, de crisis familiar y de consumos juveniles que hoy enfrenta la ciudad. La metodología consistió en interpretar, con una mirada antropológica y sociológica, los sentipensamientos de jóvenes estudiantes -líderes y liderados-, producto de observaciones y entrevistas a través de tres categorías para develar los significados de sus enunciaciones: líderes-colectivo, individuo-colectivo y líderes-acción colectiva. En el análisis se identificaron las acciones colectivas que potencian los liderazgos, producto de las demandas juveniles que inciden en los desafíos de ciudad, y en la importancia de fortalecer la comunicación intergeneracional desde una mirada crítica, que revele las intencionalidades y propósitos de las nuevas tendencias que arrojan las búsquedas transformadoras de niños, niñas y jóvenes escolares. El trabajo evidencia el protagonismo de la mujer joven en las nuevas ciudadanías, la preferencia por las organizaciones informales para asumir las causas actuales y las formas de convocarse a partir de la revolución digital; así mismo, llama a las instituciones educativas al acompañamiento formativo de los liderazgos estudiantiles desde las autonomías colectivas.

**PALABRAS CLAVES:** Liderazgo estudiantil, acción colectiva, ciudad, escuela.

### **ABSTRACT.**

This research is about the characteristics of the student leaderships that are currently being convened in Neiva's basic and secondary educational institutions in order to face the problems of

the city. The methodology consisted of an interpretation process from an anthropological and sociological view on the feelings of young students - leaders and followers - as a result of observations and interviews through three categories to reveal the meanings of their statements: i) leaders – collective, ii) individual – collective and iii) leaders – collective action. The analysis identified the collective actions that strengthen the leadership, product of youth demands that affect city challenges, and the importance of strengthening intergenerational communication from a critical perspective, which reveals the intentions and purposes of the new trends. that cover the transformative searches of children and young students. This article demonstrates the role of young women in new citizenships, the preference for informal organizations to assume the current causes, and the ways to convene since the digital revolution. Also, it calls on educational institutions on the formative accompaniment of student leaderships from collective autonomies.

**KEYWORDS:** Student leadership, collective action, city, school.

## **1. ANTECEDENTES DE LOS LIDERAZGOS ESTUDIANTILES.**

### **1.1. Liderazgos populares comunales.**

Desde la violencia bipartidista de los 40 Neiva acogió a los desplazados provenientes de territorios cercanos del Huila y del Tolima, quienes ocuparon las riberas de los ríos Del Oro y Las Ceibas y los terrenos ejidales aledaños al recorrido del tren. La necesidad básica de los desplazados generó la organización colectiva que permitió el nacimiento de barrios populares a través de soluciones individuales de autoconstrucción.

Entre estas formas organizativas se creó la Central Nacional Provivienda (CENAPROV), con el propósito de promover y coordinar acciones colectivas de los destechados para obtener soluciones de vivienda popular urbana, mediante la ocupación de terrenos municipales, nacionales y en algunos casos de predios privados (Naranjo, 2011). Sin embargo, alternamente el Estado ofreció planes a través del Instituto de Crédito Territorial (INSCREDIAL), durante los sesenta y setenta, para construir barrios conformados, en alto número, por campesinos que tenían cierta capacidad económica. En estas propuestas estatales, los beneficiados desarrollaron procesos comunitarios como mingas y bazares para solucionar los temas relacionados con los

servicios públicos y los espacios colectivos (Estudio de Crecimiento Urbano, Alcaldía de Neiva, 2019).

En la década del ochenta y comienzos del noventa, activistas sociales de organizaciones populares de vivienda cobraron vigencia -desde la autoconstrucción comunitaria- con una orientación política, derivada de luchas por la tierra y el proceso de reinserción del M-19; este proceso permitió la conformación de nuevos barrios populares. En el mismo periodo, Neiva presenciaba la ocupación de su parte suroriental, a través de invasiones coordinadas colectivamente desde las asociaciones de destechados.

Hasta inicios de los noventa la lucha por la tierra, la legalización de predios, la necesidad de los espacios públicos y la asociación de vivienda, permitieron evidenciar liderazgos populares con sentido comunitario, vocación de servicio y arraigo colectivo. Muchos de estos líderes terminaron militando en movimientos de izquierda y otros más fueron haciendo camino en el bipartidismo, para ocupar curules en el concejo y la asamblea.

Desde finales de los noventa hasta hoy, la empresa privada se impuso en la lógica de la vivienda en Neiva con centros comerciales, conjuntos cerrados y soluciones por constructoras. En el trabajo de campo realizado por las diferentes comunas e instituciones educativas oficiales de Neiva para esta investigación, se pudo establecer en estos sitios poco interés por lo comunitario, aislamiento de los vecinos, fraccionamiento de las lógicas barriales y desconexión con el otro y su entorno, como resultado de la indiferencia. Las preocupaciones colectivas de otrora pasaron a ser administradas por particulares.

En este panorama se avizora una crisis en los liderazgos, en donde aparece un entramado de favores políticos con líderes barriales para fines electorales; la gestión de solución de necesidades comunales se muestra asociada a la amistad política del líder, con la administración de turno o con caudillos de la región. Las acciones colectivas se reemplazan por actividades aisladas, que dan más crédito al individualismo y a los intereses personales de los líderes que a la comunidad representada.

## **1.2. Liderazgo sindical y cooperativo.**

Entre los años cincuenta y sesenta surgieron organizaciones sindicales de trabajadores estatales y del sector de servicios, entre las cuales está la Asociación de Institutores Huilenses, *ADIH*. Sus



luchas, más allá de las reivindicaciones laborales, se conectaron con el movimiento nacional educativo desde La Federación Colombiana de Educadores, FECODE, por la conquista de la Ley General de Educación, el financiamiento de la misma y su aporte al movimiento pedagógico (Archivos ADIH 1959-1990). Un grupo de dirigentes del magisterio dio frutos en la transformación ciudadana gracias a la lucha colectiva; hasta la década de los noventa, en su mayoría, eran líderes militantes de movimientos y partidos de izquierda. Sin embargo, a partir del 2000 se advirtió un cambio en la creación de nuevas propuestas que generaron otros liderazgos en el gremio (Serrano-Quimbayo, 2012).

La Central Unitaria de Trabajadores CUT, se convirtió en el paso más significativo de la historia del movimiento obrero hacia la convergencia sindical, al reunir en el momento de su creación a casi el 80% del sindicalismo nacional. Dichas organizaciones sindicales unieron a Neiva y al Huila con los sindicatos provenientes de la Confederación Sindical de Trabajadores de Colombia, *CSTC*, un bloque mayoritario de la Unión de Trabajadores de Colombia, UTC, otras federaciones y sindicatos. (Pineda, 2016)

Las luchas sindicales “también convocaron los liderazgos relacionados con la economía solidaria en el Huila: sindicalismo y cooperativismo unidos hasta finales de los ochenta. Se alcanzaron reivindicaciones laborales, gremiales y mejoraron sus condiciones de vida, al ser promotores del desarrollo cooperativo para resolver las necesidades de ahorro, crédito y consumo de artículos de primera necesidad” (W. Torres, comunicación personal, 9 de agosto de 2019).

En 1937 Cootranshuila y en 1949 Coomagisterio –hoy, COONFIE-, fueron las primeras cooperativas que nacieron en el Huila; seguidamente se crearon otras y, con el concurso de todo el movimiento, en los noventa, la integración cooperativa se organizó alrededor de *ASOCOPH*, hoy vigente (Gutiérrez, 2013). Igualmente, se crearon colegios cooperativos privados y colegios como San Luis, Vegalarga, Fortalecillas, Caguán, que luego se convirtieron en instituciones educativas oficiales por efectos de la Ley General de Educación. Así, muchas cooperativas se crearon en el sector de servicios y agroindustria hasta 1997, otras desaparecieron más tarde por la crisis financiera y las políticas de estado que obedecían a mandatos de la globalización. Las que hoy sobreviven, como COONFIE y Utrahuilca, lo hicieron producto de los liderazgos con principios solidarios comprometidos con las acciones colectivas (Gutiérrez, 2013).

### **1.3. Liderazgo juvenil.**

La memoria histórica de los movimientos comunitarios, sindicales y cooperativos, son importantes para reconocer cómo han influido en los imaginarios de las organizaciones estudiantiles en universidades e instituciones educativas de básica y media, desde los sesenta hasta inicios de los noventa. “Las protestas por financiación de la educación y contra la represión de directivas y políticas educativas estatales, pronto se vieron en la calle; el movimiento estudiantil, como el de la Universidad Surcolombiana (USCO), Santa Librada, Técnico Superior e INEM, fue reflejo de estas reivindicaciones conectado con el liderazgo estudiantil a nivel nacional, como ANDES, UNES y Simpermiso” (J. Losada, comunicación personal, 4 de septiembre de 2019).

La militancia de líderes juveniles en partidos como el MOIR, PCC, URS, Alianza-M19... “facilitó el pensamiento crítico, mas no permitió avanzar significativamente en procesos de unidad por posturas sectarias y vicios propios de liderazgos que pronto cayeron en caudillismos, culto a la personalidad y negación en la acción de lo predicado en teoría” (J. Losada, comunicación personal, 4 de sept. de 2019). No obstante, “la perseverancia del movimiento estudiantil a finales de los ochenta fue dinámica, tal como se vio con la propuesta de la *Séptima Papeleta* que promovió el cambio de la Constitución centenaria de Núñez y abrió el camino a nuevas posibilidades políticas y sociales” (W. Torres, comunicación personal, 9 de agosto de 2019).

Estos procesos internalizados por jóvenes líderes de las instituciones educativas se vieron enrarecidos por fenómenos de restricción de la democracia, el dinero fácil del narcotráfico, corrupción, consumismo, globalización y nuevas tecnologías, incubados durante las décadas del ochenta y noventa. En consecuencia, “a comienzos del tercer milenio, se acentuó el aislamiento de las familias, la soledad en los jóvenes, el individualismo, la depresión y el estrés, que cambiaron el sentido de lo comunitario por acciones clientelistas, y los liderazgos se empoderaron y enfocaron más por amor a sí mismos que a los demás” (W. Torres, comunicación personal, 9 de agosto de 2019).

Los liderazgos estudiantiles entraron en aletargamiento, entre otros factores, por la contrarreforma a la Ley General de Educación -expresada en la Ley Orgánica 715 y amparada en el Acto Legislativo 01/2001-, la cual modificó artículos neurálgicos de la Constitución Nacional, para el financiamiento y participación de las regiones, y que el Ministerio de Educación Nacional aprovechó para restarle autonomía a los procesos democráticos que se venían gestando en las instituciones educativas. Las directivas institucionales hicieron del gobierno escolar unos organismos formales por cumplir, mas no para profundizar en la inclusión y la vitalidad de la comunidad educativa, desligándose así la escuela de su contexto.

La velocidad de los cambios tecnológicos en el siglo XXI influyó en el cambio de mirada de los jóvenes; su percepción sobre el mundo, a través de redes sociales, hace que se mantengan comunicados y se manifiesten con nuevas formas organizativas y con renovadas maneras de hacer liderazgo. Las convocatorias que van más allá de su territorio, pero desde el territorio mismo, manifiestan sus preocupaciones políticas distintas a las de los escenarios tradicionales, adoptan variadas formas de protesta. Demandas locales como la defensa del agua, preservación de los humedales y contra la explotación petrolera en la parte alta del Río la Ceibas, han movilizado la opinión estudiantil a partir de las plataformas sociales (¡Neivanos marcharon por el agua y la vida! Diario La Nación, 30 de mayo de 2014).

Recuperado de <https://www.lanacion.com.co/2014/05/30/neivanos-marcharon-por-el-agua-y-la-vida/>)

## **2. Planteamiento del problema.**

El recorrido histórico de los liderazgos en Neiva permite evidenciar que cada cultura engendra unas necesidades, expectativas y demandas, indispensables para consolidar procesos y así enfrentar los retos del momento. Si bien es cierto que durante el periodo de los años sesenta e inicios de los noventa se observa en la ciudad una riqueza organizacional y participativa con liderazgos colectivos, la entrada de la apertura económica y la globalización trajeron consigo un reacomodamiento de la vida social, con una nueva forma de ver y sentir lo colectivo, donde lo privado, individual y subjetivo cobran relevancia.

La observación realizada para esta investigación sobre el proceso de conformación del gobierno escolar de las instituciones educativas muestran despreocupación de los estudiantes por este

espacio; al preguntar en ¿reciente? entrevista a los líderes estudiantiles sobre sus opiniones en torno a este tema, el 87% afirmó que es un organismo pasivo, que se convierte simplemente en un formalismo (mostrar fuente). Por otro lado, los docentes aspiran a ver liderazgos con características similares a las que fueron sus referentes de lucha y los padres de familia se muestran reacios frente a las iniciativas de sus hijos, desestimulándolas. Por ello, hay desencuentro interno en la escuela entre las tendencias juveniles de liderazgo y la visión de los adultos, centrada más en lo discursivo, en lo ideológico y en lo formal.

La escuela, como eje articulador de la vida social y fruto de las luchas de la comunidad educativa, se ha transformado de acuerdo al momento y a sus actores. Jesús Martín Barbero (1998, p. 29) nos advierte que hay *“una reorganización profunda en los modelos de socialización: ni los padres constituyen el patrón eje de las conductas, ni las escuelas son el único lugar legitimado del saber, ni el libro es el centro que articula la lectura”*. Es evidente que los liderazgos estudiantiles se transformaron, existen hoy nuevas lógicas que no han sido reconocidas por las instituciones educativas y provocan desencuentros entre sus actores; sin embargo, se requieren respuestas urgentes a la formación de niños y jóvenes que reclaman un nuevo orden ciudadano para resolver problemas relacionados con el medio ambiente, los consumos juveniles y la soledad que clama por la recomposición del tejido social y familiar, entre otros.

En consecuencia, se hace necesario indagar para inferir las nuevas formas y acciones que, desde la escuela, reclaman espacios políticos para la ciudad y que se manifiestan desde los liderazgos estudiantiles, ante lo cual es necesario preguntar sobre **¿Cuáles son las potencialidades de los liderazgos estudiantiles en las instituciones educativas oficiales de Neiva, para enfrentar los retos actuales en la ciudad?**

### **3. MARCO TEÓRICO.**

En el transcurso de los últimos diez años ha adquirido importancia los liderazgos estudiantiles de secundaria en Colombia, América y en el mundo. Liderazgos que se han manifestado de diferentes formas, como protestas, cese de actividades académicas, foros, movilizaciones, entre otras, las cuales se prolongan hasta la actualidad inmersos en una transformación coyuntural.

#### **3.1. Estado del arte.**

En el campo de los estudios sobre movilizaciones estudiantiles se observan tensiones y relaciones de fuerza en los campos político y educativo. Por ello, existe un conjunto de investigaciones encaminadas hacia los movimientos liderados por jóvenes universitarios con participación de estudiantes de secundaria, quienes fueron voceros de la lucha por su inclusión en la toma de decisiones sobre diferentes temas sociales.

Así fue, como durante la primera década del siglo XXI en Latinoamérica, en la ciudad de Córdoba Argentina, las nuevas generaciones se involucran en la vida política y a su vez ponen en cuestión el escenario post – neoliberal, por cuanto su participación social expresa rupturas y conflictos con los adultos en la búsqueda de mejoras en las condiciones de escolarización (*Mariana Beltrán y Octavio Falconi, 2011*), de igual forma, en un estudio reciente llamado Cultura Política de los Jóvenes, realizado por El Colegio de México y Berumen Asociados, señala que “los jóvenes son sin ideología y que prefieren ver telenovelas” (2012, p. 280), este estudio cualitativo basado en el análisis de algunos “data sets”, contradice la anterior afirmación por cuanto los jóvenes aparecen como personas interesadas en aportar a la política desde nuevos espacios y no desde la militancia tradicional; tienen una búsqueda de formas alternas de hacer, pensar, vivir y accionar la política, observados en los movimientos Padilla #YoSoy132 y Acampada Revolución 10 274 Escena III (*Irene Imuris Valle, 132*). Así mismo, en el año 2011 cobraron vida los estudiantes en Chile con una movilización social histórica liderada por Camila Vallejo (Juventudes del Partido Comunista de Chile) y Kenneth Giorgio Jackson (Agrupación Nueva Acción Universitaria), quienes tenían como propósito la defensa y recuperación de la educación pública gratuita y de calidad (*Juana Marcela Crouchet González, 2015*). Simultáneamente, en Colombia se daba paso al Paro Nacional Universitario y a las movilizaciones provocadas por la propuesta de reforma a la educación superior, en donde se pudieron identificar diferentes momentos, entre ellos, la participación política, la organización estudiantil y la movilización utilizada como un medio de acción constructiva y creativa, convirtiéndose en un nuevo medio de protesta y expresión simbólica. Así, se configuraron y fortalecieron como una organización que aglutina las principales representaciones estudiantiles conocida como la Mesa Ampliada Nacional Estudiantil (MANE), estamento que canaliza las reivindicaciones sociales como el derecho a la educación, cuya acción colectiva cuenta con el apoyo de la población y se constituye en ejemplo para los liderazgos estudiantiles en secundaria (*Edwin Cruz Rodríguez, 2012*).

Por otro lado, es posible reconocer estudios que se han derivado de experiencias de trabajo colectivo, transformándose en movimientos sociales populares, donde se exige identidad a través del diálogo público como principal herramienta para el cambio social.

Una de ellas, expone el comportamiento de la militancia secundaria oficialista durante los años de la gestión kirchnerista, donde analiza los procesos que permitieron el crecimiento y efectos del movimiento estudiantil argentino, fundamentado en su historia y memoria construida con repertorios de acción establecidos, con intereses, demandas y objetivos propios que fundamentan su identidad (*Marina Larrondo, 2018*). Otra investigación afirma que los movimientos sociales estudiantiles se han asumido, al mismo tiempo, como un movimiento con particularidades propias de los nuevos movimientos sociales (NMS). Estos serían definidos por una composición «multiclase» con reivindicaciones no-materiales, cuyas transformaciones propuestas no colocan en el centro a las estructuras económicas. Así, una aproximación de corte cultural e identitaria, se abre paso en Río de Janeiro, Brasil, para explicar en términos generales las características de los movimientos estudiantiles que, en el año 2016, ocuparon sus escuelas en protesta por la crisis de los servicios educativos públicos, dando lugar al movimiento Ocupaescuela (*Simone da Silva Ribeiro Gomes, Carlos de Jesús Gómez Abarca, 2016*). De igual forma, autores colombianos reflejan en sus investigaciones la importancia del valor formativo en las acciones colectivas, la cual trasciende en la búsqueda de identidad de cada persona, en la construcción de sus proyectos de vida, en la oportuna y sana gestión para participar en los diferentes ambientes y así poder responder a las demandas del contexto (*Marta Lucía Beltrán Espitia, 2009*), otros orientan su reflexión sobre la capacidad de convocatoria, con la finalidad de reivindicar las luchas sociales realizadas por los más jóvenes (*Álvaro Acevedo Tarazona y Andrés David Correa Lugos, 2012*).

Finalmente, en la investigación Liderazgo en Secundarias Movimiento Estudiantil 2006, con perspectiva de género, la autora, caracteriza y diferencia a los(as) jóvenes estudiantes, teniendo en cuenta aspectos históricos de su movimiento en Chile, reflejado en los campos: político, educativo y social en 1957, con la participación por el alza del pasaje en el tranvía; en 1972, bajo el gobierno de Salvador Allende, rechazaron la propuesta de la Escuela Nacional Unificada (ENU); en 1980 en plena dictadura militar, alegan contra el traspaso de la educación pública a las municipalidades y en el 2001 con el llamado “Mochilazo”, protestaron en contra de la disminución de beneficios a la educación escolar, constituyéndose en precedente para las voceras

del movimiento conocido como “La Revolución de los Pingüinos” en el 2006. Mediante entrevistas semiestructuradas y a partir de los saberes privados se construyó el sentido social de los liderazgos femeninos del movimiento de la época, que se contrapuso a las reglas androcéntricas rígidas que caracterizaban sus colegios, el pensamiento político femenino germina allí, y son las estudiantes producto de su resistencia quienes interpelan la situación a partir de los elementos que les brindó el sistema educacional (Paula Ceballos Huerta, 2010).

Aunque los movimientos sociales se dan por la unidad que existe entre los actores o militancias, esta idea se diluye debido a que los jóvenes y los nuevos fenómenos políticos sociales y culturales presentan nuevos intereses entrelazados de manera global, gracias a los medios que les permite estar interconectados, haciéndola diferente a otras generaciones de lucha.

De los anteriores referentes se puede deducir que han sido escasas las investigaciones a nivel regional, nacional y latinoamericana sobre los liderazgos juveniles que se desarrollan al interior de las escuelas de secundaria. Las investigaciones y artículos encontrados se refieren a liderazgos directivos, docentes, de género y movimientos universitarios.

Si bien es cierto que es atrayente retomar el acaecer de los variados liderazgos, también es esencial inquirir los liderazgos escolares y el papel que juegan en el impulso para participar en temas de interés común.

El liderazgo en las escuelas debería ser para esta época objeto de atención debido a la permanente evolución de la educación que ha percibido que el rol del liderazgo es un pilar importante para su reforma. Lo cual hace importante la presente investigación para crear conocimiento nuevo a partir de conocer las experiencias, expectativas y pensamiento político de los jóvenes de las instituciones educativas oficiales en básica y media en el municipio de Neiva.

### **3.2. Perspectivas disciplinares.**

La reflexión sobre liderazgos pasa por la mirada de la antropología social, al posibilitar la capacidad de entender el encuentro de la persona con el espacio, contexto y cultura, en donde desarrolla prácticas y demandas propias. Las lógicas cotidianas entrelazan conocimientos, creencias y representaciones espirituales que convergen en relaciones de poder, dominación, resistencia y en acciones colectivas, que dan un sentido cognoscitivo, afectivo y relacional a la

convivencia con el otro y con la naturaleza. El liderazgo, entonces, aparece como producto de la decisión de un grupo que adquiere una dimensión histórica en un territorio determinado, al construir significados culturales que le permite afrontar el presente y entretejer el futuro.

El liderazgo es la función social que un grupo determina desde sus construcciones sociales y culturales para enfrentar sus demandas, retos y proyecciones, en un grado de sociabilidad que coloca a líder y colectivo en un diálogo real y permanente.

Así se entiende no sólo el mundo de quien ejerce el poder y representa formal o espontáneamente a un grupo, sino también, desde el análisis antropológico de los sentidos, los mundos simbólicos que sobre liderazgo se desarrollan en el colectivo. No obstante, descartar la perspectiva sociológica sería sacrificar el enfoque integral que implica el liderazgo o desconocer las redes de interdependencia sobre las cuales se desarrolla este fenómeno. La mirada sociológica permite pensar el liderazgo desde las formas que se desarrollan con el colectivo, ya que las teorías clásicas sobre el estudio del liderazgo soportan al líder como el personaje principal y adjudican sus características a la esencia en el ejercicio del poder o su influencia en el devenir de las colectividades.

Labourdett y Scaricabarozzi (2010) reconocen que, tradicionalmente, la figura de la superioridad del líder ha ocultado la forma social del fenómeno del liderazgo: la relación entre líder y colectivo. El liderazgo se considera como el producto de la interacción de actores que alcanzan un mayor grado de sociabilidad, cuando líder y liderados adecúan sus expectativas y conductas a las exigencias de lo colectivo. En este sentido, es el grupo el que crea el tipo social que necesita y, al mismo tiempo, el líder se ajusta a estas exigencias. El individuo pone su sello en parte, pero nada existe sin un conglomerado social; por eso, las cualidades personales y de carisma sólo se explican en función de un ser colectivo.

En esta relación los polos líder-colectivo se necesitan y su existencia está dada desde la presencia del otro; de hecho, cuando el colectivo deja de reconocer a su líder, éste sufre una “muerte simbólica”. La mirada del líder, desde el grupo, es interesante porque permite entenderlo desde la naturaleza y las dinámicas de cada uno, desde las demandas y proyecciones colectivas.

**La decolonialidad y lo popular en Latinoamérica.**



Abordar el liderazgo desde lo popular significa valorarlo en las prácticas comunes, estructuras sociales simples de interacción del mundo de la vida, como posibilidad comunitaria y alternativa de identidad y organización, como forma de resistencia social. Marco Raúl Mejía (2011) lo advierte cuando afirma que “todo poder que controla, domina u oprime va creando formas particulares de resistencia”; esto explica el desarrollo, por ejemplo, del movimiento pedagógico de los maestros de la década del 80, donde surgieron propuestas de innovación pedagógica frente al control estatal existente y líderes sindicales que reivindicaron el papel de la pedagogía en la transformación social.

Comprender los liderazgos estudiantiles en Neiva, debe evitar una sola lógica en las formas de conocimiento, porque la escuela y el contexto latinoamericano desarrollan unas características particulares que, de acuerdo a Boaventura de Sousa (2010), el pensamiento eurocéntrico ha ignorado ya que corresponde a demandas no occidentales. Sousa expresa que “*el colonialismo es una gramática social muy vasta que atraviesa la sociabilidad, el espacio público, el espacio privado, la cultura, las mentalidades, las subjetividades*” (p.21). La modernidad ha trazado líneas imaginarias frente al pensamiento; de un lado, existen la regulación social, filosofía, teología y ciencia, lo legal e ilegal, verdad y falsedad, mientras del otro lado, está el conocimiento popular, magia, idolatría, comprensión intuitiva, creatividad, que se desprecia por no ser “científico”.

Actualmente, las luchas sociales han sido promovidas por formas organizativas particulares que se construyen a partir de conocimientos ancestrales, populares, espirituales, sus peticiones son expresadas a través de movimientos sociales, eclesiales y organizaciones populares, diferentes a los privilegiados por los teóricos críticos europeos. Los grupos sociales engendran nuevas formas de emancipación al encontrar también otras maneras de opresión y sus demandas van más allá de la relación formal Estado - sociedad civil, en donde ponen como relevante lo social, cultural e incluso personal, en los nuevos ejercicios de la ciudadanía, según Sousa.

Cristina Herrera (2017) en su exploración por el suroriente bogotano, hace ver como sus habitantes producen un discurso común asociado a las percepciones del espacio que, al mismo tiempo, representan exclusión y privilegio o potencialidad geográfica o ambiental; esto hace que sean determinantes las acciones colectivas porque están enmarcadas dentro de las construcciones sociales y culturales del espacio, de sus luchas sociales y de las apuestas de liderazgo.

La educación popular aborda la escuela como espacio de interculturalidad, “descolonizando” el pensamiento para entender al otro desde su lógica y desde su cultura. Bien lo afirma William Fernando Torres cuando expresa que “(...) *necesitamos jóvenes emprendedores, capaces de trabajar en grupo, profundos analistas del presente y del porvenir. Pero lo primero que tenemos que hacer es preguntarles si eso es lo que quieren (...)*” (2009, 31).

Por su parte, Gabriel Kaplún (2002) muestra que la escuela es un referente de sociedad donde diversos grupos de jóvenes interactúan entre sí, junto con tecnologías y medios de comunicación. Los estudiantes construyen significado, sentido, conocimiento, necesidades, expectativas y aspiraciones, que se convierten, en la mayoría de veces, en choques generacionales evidenciados en el malestar docente por manifestaciones juveniles relacionadas con los códigos lingüísticos, usos de su cuerpo, indicadores de masificación y otras lógicas.

### **3.3 Metodología.**

La investigación se desarrolló con técnicas de la etnografía educativa, desde la observación participante sobre las prácticas de liderazgo en 8 instituciones educativas oficiales, las entrevistas semiestructuradas a 25 líderes estudiantiles y 25 estudiantes seguidores de su liderazgo, entre 15 y 18 años, y los aportes de los talleres hechos en las comunas por los maestrantes de la X cohorte de la MCTC, que se convirtieron en fuentes de información determinantes para la construcción de sentidos. Los docentes-investigadores son parte del proceso y la síntesis comprensiva recoge tanto su horizonte interpretativo como el del interpretado, en tres categorías de análisis, que surgen de la interpretación que la investigación asumió sobre el concepto de liderazgo, expresado en el marco teórico.

**A. Relación líder- colectivo:** indagó los liderazgos desde la interacción social escolar y juvenil.

**B. Relación individuo- colectivo:** abordó la demanda de sociabilidad, la relación entre las características subjetivas del líder y la relación con el grupo.

**c. Relación líder - acciones colectivas:** centró la indagación en cómo operativiza y dirige las acciones trazadas por el colectivo, las estrategias que adopta el líder para interpretar las acciones colectivas y movilizar el apoyo hacia las causas comunes.

#### **4. Análisis de la información.**

##### **4.1. La interacción social, juvenil y escolar en los liderazgos estudiantiles.**

La inconformidad que genera en docentes y directivos la situación de los liderazgos escolares y su “falta de compromiso” genera malestares en la escuela. La información recogida muestra afirmaciones de todo tipo, por ejemplo, algunos sostienen que ya no hay líderes; niños y jóvenes son apáticos; los padres de familia constriñen la participación, los jóvenes hoy no quieren asumir responsabilidades. Otros expresan que los docentes no “enseñan a ser líderes”; falta escuela de liderazgo; las instituciones se desconectaron del contexto, y los jóvenes poco se entrenan en el discurso político-social. Lo paradójico es que los implicados: los estudiantes, generalmente son sujetos pasivos frente a estos debates.

Al entender que en la escuela conviven varias culturas, de acuerdo a Gabriel Kaplún (2002), fue indispensable despojarse de prejuicios para comprender el mundo juvenil a través del diálogo con los líderes y seguidores, para desentrañar posibilidades desde la necesidad de estar con el otro y poder asociarse. Por ello, se escucharon frases pertinentes como: *“Nos une que tenemos casos similares o tenemos personas conocidas que han sufrido esos casos y es como un acto de indignación, sabemos que con este movimiento podemos ayudar a las personas tanto psicológica como socialmente”* (D. Rivera, Promoción Social, comunicación personal, 6 de septiembre de 2019). *“La falta de representación y compromiso con la institución, las inconsistencias que se presentaban y no tenían solución me llevó a ser vocera y dar pie a la lucha”* (L. Dussan, Técnico superior, comunicación personal, 9 de septiembre de 2019).

La construcción de significados comunes frente a insatisfacciones, presiones, ausencias, exclusión y faltas de soluciones, determinan derroteros y demandas colectivas en los estudiantes, que a su vez convocan identidades que convergen en fines y medios compartidos de lucha. Marco Raúl Mejía (2011) expresa que *“todo poder que controla, domina y oprime va creando formas particulares de resistencia”* (p. 58), los jóvenes escolarizados las construyen a partir de la experiencia vivida dentro y fuera de la institución educativa, se solidarizan y organizan para buscar la emancipación no sólo de la relación con el poder estatal que les genera inconformidades, sino también de personas con las que se relacionan cotidianamente. *“Quiero que los chicos estén organizados en un colectivo o parche para que frente a cualquier*

*inconformidad salgan y se hagan escuchar, no quiero una comunidad pasiva” (M. Coy, Escuela Normal Superior, comunicación personal, 2 de octubre de 2019).*

La movilización para asociarse con sus pares adopta vías concretas en las relaciones sociales, así una actitud homofóbica en su entorno, por ejemplo, convoca a movimientos y liderazgos a favor de la diversidad; la falta de interacción estudiantes-directivos docentes en la solución de sus necesidades, da pie a la conformación de colectivos estudiantiles como el *MOEN* (Movimiento Estudiantil Normalista) o el *MEI* (Movimiento Estudiantil Inemita) donde se insertan connotaciones políticas, más allá de los escenarios escolares, como la capacidad de indignación frente a la situación del país, la defensa y preservación del territorio como fuentes hídricas y humedales, entre otros.

Aparecen demandas estudiantiles relacionadas con la democratización de la vida escolar y social que convocan la organización y liderazgos en las instituciones educativas. Esto se concreta en agrupamientos de resistencia, principalmente liderado por mujeres, que reclaman prácticas alternativas de libertad, equidad de género y organización que pasan por la espontaneidad y autorregulación de sus integrantes.

Muchas voces reclaman espacios para reinventarse desde sus afinidades musicales, culturales, deportivas. Cuando el estudiante llega a un colectivo, no sólo lo hace por seguir al líder sino porque encuentra un lugar donde se siente identificado ya sea por sus gustos, amor al deporte, a la música o por expresar todas sus capacidades de manera creativa y sin presiones de ningún tipo. *“Me motivó mi interés por el deporte, especialmente por el porrismo, además el ambiente acogedor que se siente en el grupo, el amor por el deporte y la ayuda mutua” (D. Murcia, Claretiano Gustavo Torres Parra, comunicación personal, 4 de octubre de 2019).*

Apreciaciones espontáneas muestran que en los lazos establecidos entre representantes y representados, aparecen proyecciones, no sólo de lo que desean individualmente, sino de trascendencia para su comunidad educativa y que finalmente determinan sus demandas. Pareciera que los liderazgos artísticos, deportivos, tecnológicos, ambientalistas, no pertenecieran al ámbito político, pero sus reivindicaciones colectivas se convierten en una lucha para construir identidades en nuevos escenarios y proyectos que pertenecen a la vida pública y que, de hecho, se convierten en precursores de una nueva forma de entender lo ciudadano y lo político:

*“Nos preocupa que el arte no sea valorado, ni admirado, dado que hacemos un mundo diferente en esta institución” (M. Fierro, Ceinar, comunicación personal, 4 de octubre de 2019). “Los jóvenes debemos prepararnos porque somos el futuro del país y quienes debemos tomar las riendas y hacer de Colombia un núcleo de Paz y Reconciliación” (S. Cubillos, Técnico Superior, comunicación personal, 4 de octubre de 2019).*

Las representaciones formales, establecidas en leyes y manuales de convivencia, gozan de dinámicas muy diferentes entre representados y líder. El Consejo de Estudiantes es la expresión formal del liderazgo de base estudiantil, pero la mayoría ve estos liderazgos estáticos, atribuibles a normas y protocolos que no los hace funcionales, poco convocan la simpatía entre los jóvenes escolarizados y esto se interpreta desde la relación de identidad. El proceso de gobierno escolar, generalmente dirigido por directivos o docentes, busca al líder que convoque masas, al que tiene mejor desempeño en la oralidad, al cumplidor del Manual de Convivencia; pese a ello, no logra conectar a los estudiantes, porque el proceso no es fruto de la interacción grupal que se organiza a partir de sus experiencias cotidianas, inconformidades y preferencias culturales, deportivas y tecnológicas.

De los líderes políticos estudiados, el 40% desarrolla su trabajo sin hacer parte de la representación estudiantil en el gobierno escolar, algo muy dicente por cuanto es característico de la dinámica escolar, ser líder sin querer tener representación formal, al considerar que no se necesita estar en un cargo para luchar por su institución y ayudar a otros. A propósito de los liderazgos formales, los entrevistados manifiestan:

*“Se han convertido en tan solo una silla vacía, la cual es llenada por requisito (...) Se ha perdido el verdadero rumbo de la representación estudiantil” (N. Motta, Técnico Superior, comunicación personal, 15 de octubre de 2019). “A algunos estudiantes les gusta porque aspiran a hacer cambios, proyectos, para que mejore la institución y por esa razón se lanzan, pero se dan cuenta que cuando entran, no todo es tan fácil como uno se lo imagina, porque debe tener ciertos protocolos que, si uno no sigue, no puede obtener lo otro, entonces comienza a haber problemas y eso desmotiva” (J. Córdoba, Promoción Social, comunicación personal, 15 de octubre de 2019). “Estuve participando en el Gobierno Escolar, pero nunca vi movimiento allí” (A. Roa, José Eustasio Rivera, comunicación personal, 15 de octubre de 2019).*

Pese a que la Ley General de Educación representó avances al adoptar mecanismos de participación de la comunidad educativa para superar el verticalismo administrativo, hoy existe una línea abismal en las concepciones políticas que subyacen en la escuela y que se reflejan en las prácticas del liderazgo que allí se desarrolla (Buenaventura de Sousa, 2010). Una realidad política que, de un lado, distingue sólo las formas legales, la figura del líder que determina el accionar de los representados, las formas ideologizadas, la regulación y protocolos normativos, lo discursivo en la función comunicativa; y del otro, aunque invisibilizado, se constituye en el verdadero sustento de la vida política de los estudiantes, por cuanto se correlaciona con el mundo juvenil.

Es el estilo político que prioriza lo “actuante” antes que las preferencias partidistas e ideologizadas; es la aspiración a transformar su realidad sin tomar el poder, la posibilidad de organizarse y demandar liderazgos a partir de la capacidad creadora, sus gustos, hobbies, preferencias, causas y demandas para constituir sentidos de lo social, pero con lazos representativos dinámicos y prácticos. Unas formas políticas que se sustentan en el fortalecimiento de los movimientos a partir de sus experiencias, de las causas que comparten, de la acción colectiva más que fortalecer una organización formal; un espacio público que incluye las redes sociales como estrategia para conectarse con el otro y validar sus demandas.

#### **4.2. Relación individuo- colectivo**

Tradicionalmente la preocupación en las instituciones educativas ha girado en torno a cómo dotar al estudiante líder de ciertas características personales que impacten en su grupo social y lo conduzca hacia las metas deseadas. Las capacitaciones sobre liderazgo están dirigidas a individualidades, a informar a los aspirantes para que puedan hacer parte del gobierno escolar más que a la conformación de colectivos sociales. En las entrevistas sostenidas con líderes y seguidores se muestra que la habilidad del líder cobra sentido en las demandas colectivas: tener buena comunicación, compromiso y responsabilidad, perseverancia, conocimiento y preparación son características que se consideran importantes en el proceso de liderazgo estudiantil.

"Yo soy una persona que no se rinde tan fácil" (J. Córdoba, Promoción Social); “tengo buena comunicación con el grupo, soy buena escuchando, y asesorando. Soy responsable y dedicada” (D. Robledo, Ceinar); “Seguimos a nuestra líder porque vemos una responsabilidad mutua, porque se compromete con nosotros y nosotros con ella (...); “Pues uno sigue al líder si hay

empatía con él... si funciona o no... porque si no funciona, entonces el grupo de trabajo propone abiertamente queelijamos a otro, para ver quién se le mide” (A. Olaya, Oliverio Lara) (Comunicación personal con estudiantes, octubre 17 de 2019).

En el proceso de construcción social del liderazgo no formal, aparece una especie de “relativismo” a la hora del reconocimiento del papel de líder, que puede ser interpretada en la medida en que “siempre hay un líder dependiendo de la situación, el liderazgo depende de las capacidades que tenga una persona en una situación (...) Un líder no funciona para todo, unos son buenos en una cosa y otros en otra” (J. Córdoba, Promoción Social, comunicación personal, 15 de octubre de 2019).

Existe un reconocimiento dinámico del liderazgo asociado al ámbito, contexto, tarea y condición específica que determinan los requerimientos, actitudes y habilidades que debe tener la persona que va a guiar y a representar ese proceso. Labourdett y Scaricabarozzi (2010) señalan que las cualidades personales del líder sólo se explican en función de un ser colectivo; así los grupos entrevistados exigen compromiso, entrega, transparencia y comunicación en la defensa de los intereses comunes que los identifica. Un elemento importante que aparece tiene que ver con la función social del liderazgo en la escuela, "pienso que los líderes se hacen, no nacen, se hacen en la casa, en el colegio, al lado de los profesores, con el grupo de amigos” (D. Lozano. Promoción Social, comunicación personal, 17 de octubre de 2019). Al indagar sobre las motivaciones personales para asumir un liderazgo estudiantil, fue común encontrar que se acude a un referente familiar, profesores, amigos y personas profesionales, en la tarea que han influido de una manera u otra para guiar o desarrollar habilidades propias para ello. “Mi formación ha relucido en la cumbre de mi adolescencia, han influido algunos personajes políticos y maestros que he tenido” (D. Cuenca, Normal Superior. Comunicación personal, 17 de octubre de 2019). “He aprendido de raperos de los noventa y las diferentes competencias de rap” (S. Naranjo, Claretiano Gustavo Torres Parra. Comunicación personal, 17 de octubre de 2019).

Las múltiples motivaciones que hoy demandan los liderazgos escolares, conforman sentidos subjetivos con implicaciones políticas, ya que están insertos en escenarios de contradicción social. Esto genera que la lucha por los derechos tanto en la escuela como en la sociedad, tiendan a desmarcarse de la relación estatal, formal o legal, para afirmar unas ciudadanía menos declaradas discursivamente pero comprometidas con las causas diversas y que cobran vigencia

por el momento histórico: la diversidad, la ecología, los animales, el arte, el deporte, el feminismo, entre otros...

#### **4.3. Los liderazgos escolares y las acciones colectivas.**

Las acciones colectivas se constituyen en medios, actividades y herramientas que los grupos sociales adoptan en la defensa y ejercicio de sus derechos. En el caso del entorno educativo, éstas están ligadas a la esfera del gobierno escolar, sin embargo, las nuevas dinámicas ciudadanas han desarrollado respuestas desde un referente local que implica la reflexión desde lo global. Así, las causas ambientales ameritan, no sólo la movilización para intervenir los humedales de la ciudad de Neiva, sino que pasa por la necesidad de rechazar las políticas gubernamentales para la construcción de represas en el territorio, “Además de participar en las manifestaciones por el cuidado de los humedales y de rechazo a la construcción de represas, tenemos que participar en el mejoramiento del medio ambiente de nuestro entorno escolar”. (K. Cabrera. Agustín Codazzi. Comunicación personal, 18 de octubre 2019).

Los liderazgos estudiantiles poseen la capacidad de establecer códigos de comunicación que permiten acciones colectivas dirigidas a impactar la opinión pública; por eso, la lucha cultural, el uso de las redes sociales y la tecnología, imprimen sellos de vital importancia. Aunque no se vea de manera tangible, la revolución digital derribó las fronteras y abrió un nuevo espectro de comunicación que hoy se impone, en contraste con la comunicación fragmentada de los medios tradicionales, que no dimensionan el advenimiento de una ciudadanía más deliberante. En este escenario aparecen actividades dirigidas desde los espacios del currículo oculto, que se identifican como elementos de impacto en el desarrollo comunitario: marchas, talleres, murales, canal en YouTube, concursos musicales, propuestas de reformas académicas, batallas de rap, competencias deportivas y artísticas. Sin embargo, tanto los líderes como los miembros de los grupos estudiados, manifiestan poco apoyo oficial en las actividades del entorno escolar, las cuales encuentra mayor acogida fuera de ella. “Nos comunicamos por las redes sociales especialmente fuera del colegio, porque es un medio que nos integra de manera rápida” (M. Caicedo. Jairo Morera Lizcano. Comunicación personal, 20 de octubre 2019).



## **5. Conclusiones**

En la actualidad, los escenarios estudiantiles en básica secundaria y media construyen demandas propias de la sociedad y del tiempo que vivimos. La emancipación social, gustos, espontaneidad, prácticas concretas, causas comunes, preferencias culturales, deportivas, artísticas, necesidades juveniles, incertidumbres, la contradicción social, son otras formas que se convierten en reivindicación de participación, más allá de afinidades partidistas, ideológicas y de lo formal en la escuela.

La formación sobre liderazgo en las instituciones educativas de Neiva se aborda desde la perspectiva personal del líder y se limita a la representación estudiantil en el gobierno escolar, modelo que legitima propuestas de líder caudillista, mesiánico, discursivo y tradicional, en quien pocos se sienten representados.

Estudiantes líderes y liderados, expresan luchas por causas comunes no tradicionales que plantean problemáticas relacionadas con el ambiente, la equidad de género, la diversidad, el respeto por la vida, la defensa de la educación pública, el bienestar de los estudiantes, entre otros.

Es evidente el liderazgo de las mujeres en las nuevas generaciones, asumen el espacio social como una realidad en la transformación de las comunidades y se demuestra apropiación en los colectivos, para representar y guiar sus demandas y expectativas en las instituciones educativas de la ciudad de Neiva.

La sociedad globalizada, al generar debates al interior de las instituciones educativas, ha permitido una visión de interconexión de los jóvenes a través de redes sociales, que hoy ocupan un rol privilegiado en los movimientos sociales y en las acciones colectivas que desde ellos se generan. Hoy, la comunicación informal combina elementos perceptivos con argumentos racionales, conecta personas, grupos y organizaciones en sus demandas. Son espacios que fácilmente transitan de lo personal a lo público y estatal de manera inmediata, escapando a protocolos y estándares preconcebidos.

Los docentes son reconocidos por los estudiantes como orientadores en la configuración de sus liderazgos porque son pilares fundamentales en el proceso educativo; sin embargo, su aporte se ha visto en declive por cuanto su pensamiento se acomoda a lo formal institucional.

### **Desafíos.**

Las instituciones educativas oficiales deben pensarse como un espacio de interculturalidad, para lo cual es necesario construir propuestas de participación estudiantil para el gobierno escolar desde las lógicas del mundo juvenil. Es conveniente que el modelo de representación estudiantil consignado en la Ley General de Educación sea repensado y reestructurado con los estudiantes, ya que se observa una crisis en los lazos de representación líder-colectivo que se visibiliza en la apatía de los jóvenes a hacer parte del gobierno escolar.

¿Por qué no descolonizar las formas tradicionales de los liderazgos estudiantiles? ¿Por qué no permitir la representación por causas estudiantiles en lugar de hacerse por grados? ¿Por qué no fortalecer los movimientos sociales desde la escuela? ¿Por qué no reinventar espacios formales de participación y liderazgos decisorios diferentes a los consignados en la ley? Así como se transforman los contextos políticos en el tiempo, la institucionalidad también debe pensarse en otros términos.

La situación global y las problemáticas locales relacionadas con el medio ambiente, familia y consumo juvenil son retos de ciudad que se pueden enfrentar desde las instituciones educativas oficiales, con visiones y propuestas sobre liderazgos que reconozcan las nuevas ciudadanías, acordes al momento histórico y que acompañen el despertar de los jóvenes en el contexto latinoamericano.

Es indispensable pensar el liderazgo estudiantil a partir de las demandas juveniles que generen agrupaciones, fortalezcan los colectivos y promuevan las asociaciones motivadoras de liderazgos que respondan a las nuevas expectativas de ciudad.

La necesidad de un diálogo intergeneracional entre los actores de la comunidad educativa y su contexto, acerca de las formas culturales y sociales de comprensión del liderazgo y de la misma organización estudiantil, permitirá dimensionar la democracia escolar dentro de las nuevas ciudadanías que reclama, la región, el país y Latinoamérica en este momento histórico de crisis del modelo neoliberal.

### **Referentes bibliográficos.**

Arrondo, M. (2019). *La militancia estudiantil secundaria durante el kirchnerismo y apuntes iniciales tras el triunfo de Cambiemos*. Argentina: Ánfora. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas-CONICET.

Barbero, M J. (2002). Jóvenes: Comunicación e identidad. *Pensar Iberoamérica, Revista Cultura*. (0),7-15.

Beltrán, M. y Falconi, O. (2011). La toma de escuelas secundarias en la ciudad de Córdoba: condiciones de escolarización, participación política estudiantil y ampliación del diálogo social. *Volumen1*, (35), 27-40.

Crouchet, J M. (2015). *El movimiento estudiantil de la universidad Central de Chile, ¿un nuevo agente social? Tesis doctoral*. Santiago de Chile: Autor.

Darraz, E. (2015). *Políticas públicas de educación superior desde 1990 hasta el presente*. En Bernasconi, A. *La educación superior de Chile: Transformación, desarrollo y crisis*. Recuperado el 17 de diciembre de 2019 de <http://www.jstor.org/stable/j.ctt17t76g4.6>

Deusdad, M. (2001). *El carisma político en la teoría sociológica*: Barcelona: Autor.

Gutiérrez, E. (2013). Historia del cooperativismo en Neiva tomo 3. En E Gutiérrez, y B. Tovar (Eds.), *Historia Comprehensiva de Neiva* (pp. 361-384). Neiva: Editorial Surcolombiana SA.

Hax, A. y Ugarte, J. (2016). *Trayectoria histórica de la Universidad Chilena*. En *Hacia la Gran Universidad Chilena: Un modelo de transformación estratégica*. Recuperado el 15 de diciembre de 2019 de <http://www.jstor.org/stable/j.ctt17t76hn.6>.

Herrera, C. (2017). *La producción del espacio comunitario, Habitar el suroriente bogotano*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

Jiménez, J. (2008). Enfoque sociológico para el estudio del liderazgo político. *Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales*, España. (9), 189-203.

Mejía, M R. (2011). *Educaciones y pedagogías críticas desde el sur. Cartografías de la educación popular*. La Paz, Bolivia: Ministerio de Educación.

Naranjo, M E. (2011, septiembre). Experiencias colombianas de autoconstrucción de vivienda popular: El caso de la Central Nacional Provivienda. *IX Jornadas de Sociología*. Buenos Aires.

Naranjo, M E. (2014). Provivienda: protagonista de la colonización popular en Colombia, *Revista Historia y Memoria* (09). 89-118.

Pineda, F. (2016). CUT: 30 años de lucha por la paz, N° 00510, 104-108.

Serrano, F y Quimbayo, U. (2012). *Acciones Sociales Colectivas del Magisterio Huilense*. Neiva: Autor.

Sousa, B. (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Montevideo: Trilce Editores, Extensión Universitaria.

Torres, W. (2000). *Amarrar la Burra de la Cola*. (2000). Neiva: Libros del Olmo.

Valenzuela A y José M. (2015). *El sistema es antinosotros. Culturas, movimientos y resistencias juveniles*. Ciudad de México. D.F: Editorial Gedisa, S.A.